



Comunicado de Prensa

OACNUDH alarmada por incremento de amenazas contra defensores de derechos humanos

En medio de la situación de violencia generalizada que se vive en el país, en las últimas semanas la Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Guatemala, OACNUDH, ha recibido información sobre diversos ataques y acciones de hostigamiento contra ONGs y organizaciones de derechos humanos, por lo que expresa su profunda preocupación ante la fundada sensación de temor que existe en el seno de la sociedad civil.

Pese a que una adecuada investigación podría señalar causas de diversa índole detrás de los ataques y el hostigamiento, existen indicios que sugieren una modalidad sistemática de intimidación, y muchos de los afectados y en algunos casos las autoridades mismas, los atribuyen a fuerzas ocultas que los organismos encargados de la investigación oficial no han logrado identificar.

Los defensores de derechos humanos tienen, entre otros, el derecho de expresarse con libertad plena, denunciar acciones y omisiones que estimen violatorias de los derechos humanos y llamar la atención pública sobre cualquier actuación de la autoridad que pueda obstaculizar su labor o impedir la promoción, protección y realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Tomando en cuenta su importante labor para la construcción de un verdadero Estado de Derecho, la protección efectiva de los defensores de los derechos humanos ha sido recomendada al Estado guatemalteco por numerosos órganos y mecanismos internacionales, y está contemplada también en el Acuerdo Global sobre Derechos Humanos, por lo que la Oficina urge a las autoridades a tomar acciones inmediatas y urgentes para implementar medidas eficientes de protección, investigación y prevención.

La impunidad es la causa fundamental de la espiral de temor que se está apoderando de la sociedad guatemalteca y la Oficina considera imperativo que las autoridades asuman plenamente la responsabilidad de combatirla. Esto, a su vez, contribuirá a crear un clima de confianza hacia el sistema de justicia, sin el cual no puede existir una verdadera democracia.